

Desde niño quiso ser escritor; su primer amor fue el cómic, pero también le gusta el cine. Está casado (con una mujer) y quiere ser millonario. Este año publicó *PUTAS ES POCO*, su segundo libro de cuentos y acaba de filmar su primer largometraje *SOY UN PELELE*.

>> **la última palabra**

Hernán Migoya

POR DIEGO AVENDAÑO

“Siempre me he identificado mucho más con Britney Spears que con Paulo Coelho”.

Eres escritor, haces guiones para cómics y acabas de filmar una película. ¿Por qué empleas estos medios?

Porque soy hiperactivo, y no soportaría tener que esperar cuatro o cinco años para terminar una película. Lo ideal sería hacer una película, o un cómic cada año, pero ni yo sería capaz de hacerlo.

En tus historias, los personajes generalmente son obligados a convertirse en personas totalmente distintas...

Se puede hablar de la eterna lucha entre el individuo y la sociedad, que arrastra y le jode la vida a la mayoría de la gente. Ellos, a su vez, para esconder su frustración le joden la vida a quienes piensan diferente... para que todos estemos jodidos.

En la portada de tu último libro, *PUTAS ES POCO*, apareces travestido. Pareciera que la imagen que proyectas te tiene sin cuidado.

Le doy mucha importancia a la imagen, pero no soporto a los autores que salen en las portadas de sus libros.

¿Por qué?

Me parece estúpido y narcisista, además de equívocado. Un autor físicamente no tiene nada que decir sobre el contenido del libro. La única manera que saliera en una portada era así, porque el libro se llamaba *PUTAS ES POCO* y parodiaba la sobreprotección de la mujer.

Una mujer retro.

Siempre me ha encantado el mundo de las *pin ups* de los años 50. Me identifico más con el mundo del pop, frívolo, que con el mundo pseudoerudito de los escritores. Siempre me he identificado mucho más con Britney Spears que con Paulo Coelho.

Entonces, ¿por qué escribes?

Porque canto mal y porque es un medio para expresar mi mundo. Es un medio y no un fin como piensan tantos escritores que quieren vivir como Borges o Hemingway, tener esa vida “literaria”, como si fuera superior al resto.

En 2003, tu libro *TODAS PUTAS* causó escándalo por un cuento llamado *El violador*.

No busco la provocación, pero es muy fácil provocar, al menos en España. Intento ser sincero cuando escribo y me fascina la facilidad con que los escritores se dejan sobornar. Eso es lo que más me dolió de todo el escándalo.

La palabra puta siempre genera escándalo...

La palabra puta alude a la mujer, que es un tema intocable en España, Europa y Estados Unidos. No se puede pedir objetividad al respecto, las mujeres son siempre víctimas en mayúsculas. No existen diferentes tipos de mujer, solo la víctima.

¿A qué crees que se deba esta sobreprotección?

Después de muchos años en que la mujer ha sido explotada, es lógico que ahora todo se vaya hacia el otro extremo. Me molesta que la ecuanimidad no

exista, que la sociedad evolucione pasando de un extremo al otro. Eso es muy típico de España: en el franquismo censuraban el progresismo, ahora el progresismo censura la libertad de reírte de ciertos temas. A mí me han expulsado de un programa de televisión por hacer chistes sobre terroristas. **Te frustra que se siga hablando de *El violador*.**

Me gusta, pero me frustra que casi no se hable de mi novela *VEAMOS CÓMO CAE OCTAVIO*, una novela en la que confiaba mucho. No obstante, me encanta ser el autor de *El violador* y que me pirateen por eso.

Pero eso no debe hacerle gracia a las editoriales.

No, pero creo que la cultura es libre. Los autores deben vivir de lo que hacen, pero la mayoría de pirateados son millonarios. No les va a pasar nada porque pierdan un poquito de dinero, la gente también tiene derecho acceder gratuitamente a la cultura. Una de las cosas que más disfruto en Lima es ir a Polvos Azules a comprar películas. Me encantaría que la mía esté pirateada el año que viene y que mis libros también para que todo el mundo me pueda leer.

¿No te preocupa la seguridad económica o laboral?

Creo que estoy muy por encima de la mayoría de mis compañeros porque jamás pensé en el dinero. Ahora ya me preocupa porque tengo una familia. *



Flor Ruiz